



**RELIGIÓN**  
**Segundos medios**  
**Actividad N°21: Encíclica Amoris Laetitia, parte XI**

**INSTRUCCIONES GENERALES:**

- Lea atentamente cada uno de los enunciados que se presentan a continuación.
- Considere que no aparecen todos los puntos tratados en la encíclica, lo que significa que trabajaremos con los más importantes.
- Responda en el cuaderno de la asignatura.
- Utilice lápiz pasta.
- Revise ortografía y redacción.
- En el caso que corresponda presente el desarrollo.

RESPUESTAS GUÍA ANTERIOR

I. REALIDAD Y DESAFÍOS DE LAS FAMILIAS – P. 51-54

1. Contención: De manera simbólica se entiende como el cobijo, refugio, brindar consuelo.  
Desarraigado: No tener interés en aquella situación o relación, estar desapegado, ajeno.  
Propiciar: Prestar ayuda a la realización de algo.  
Filial: Referente a la relación familiar.  
Emancipación: Liberación de un poder, de una autoridad o tutela.
2. La violencia ejercida por los hombres se denomina como cobardía, puesto que ejerce la fuerza física sobre los más débiles, eso degrada la condición de humano, ya que no muestra un respeto por el otro o los más indefensos.
3. El ejercicio de la reciprocidad implica valorar lo que se otros hacen por uno y luego que seamos capaces de servir a aquella persona de la misma forma que nos ayudó. Es decir, recibir de otros y a la vez dar de si mismo.
4. Para responder esta pregunta es importante averiguar si hay entidades que se ocupen de entregar este apoyo a las parejas, así también si existe el tiempo para participar de ellas. De ser así, como se estimula que las parejas le dediquen el tiempo y la voluntad.

CAPÍTULO III

I. LA MIRADA PUESTA EN JESÚS: VOCACIÓN DE LAS FAMILIAS – P. 59-64

Nuestra enseñanza sobre el matrimonio y la familia no puede dejar de inspirarse y de transfigurarse a la luz de este anuncio de amor y de ternura, para no convertirse en una mera defensa de una doctrina fría y sin vida. Porque tampoco el misterio de la familia cristiana puede entenderse plenamente si no es a la luz del infinito amor del Padre, que se manifestó en Cristo, que se entregó hasta el fin y vive entre nosotros. Por eso, quiero contemplar a Cristo vivo presente en tantas historias de amor, e invocar el fuego del Espíritu sobre todas las familias del mundo.

Frente a quienes prohibían el matrimonio, el Nuevo Testamento enseña que «todo lo que Dios ha creado es bueno; no hay que desechar nada» (1 Tt 4,4). El matrimonio es un «don» del Señor (cf. 1 Co 7,7). Al mismo tiempo, por esa valoración positiva, se pone un fuerte énfasis en cuidar este don divino: «Respeten el matrimonio, el lecho nupcial» (Hb 13,4). Ese regalo de Dios incluye la sexualidad: «No os privéis uno del otro» (1 Co 7,5).

La indisolubilidad del matrimonio “lo que Dios ha unido, que no lo separe el hombre” (Mt 19,6) no hay que entenderla ante todo como un “yugo” impuesto a los hombres sino como un “don” hecho a las personas unidas en matrimonio. La condescendencia divina acompaña siempre el camino humano, sana y transforma el corazón endurecido con su gracia, orientándolo hacia su principio, a través del camino de la cruz. De los Evangelios emerge claramente el ejemplo de Jesús, que anunció el mensaje concerniente al significado del matrimonio como plenitud de la revelación que recupera el proyecto originario de Dios (cf. Mt 19,3)».

La alianza sponsal, inaugurada en la creación y revelada en la historia de la salvación, recibe la plena revelación de su significado en Cristo y en su Iglesia. De Cristo, mediante la Iglesia, el matrimonio y la familia reciben la gracia necesaria para testimoniar el amor de Dios y vivir la vida

de comunión. El Evangelio de la familia atraviesa la historia del mundo, desde la creación del hombre a imagen y semejanza de Dios (cf. Gn 1,26-27) hasta el cumplimiento del misterio de la Alianza en Cristo al final de los siglos con las bodas del Cordero (cf. Ap 19,9)».

«El ejemplo de Jesús es un paradigma para la Iglesia. Él inició su vida pública con el milagro en la fiesta nupcial en Caná (cf. Jn 2,1-11). Compartió momentos cotidianos de amistad con la familia de Lázaro y sus hermanas (cf. Lc 10,38) y con la familia de Pedro (cf. Mt 8,14). Escuchó el llanto de los padres por sus hijos, devolviéndoles la vida (cf. Mc 5,41; Lc 7,14-15), y mostrando así el verdadero sentido de la misericordia, la cual implica el restablecimiento de la Alianza (cf. Juan Pablo II, Dives in misericordia, 4). Esto aparece claramente en los encuentros con la mujer samaritana (cf. Jn 4,1-30) y con la adúltera (cf. Jn 8,1-11), en los que la percepción del pecado se despierta de frente al amor gratuito de Jesús».

Conteste:

1. Defina los siguientes conceptos para crear un pequeño vocabulario del texto

Concepto	Definición
Transfiguración	
Invocar	
Indisolubilidad	
Yugo	
Condescendencia	
Paradigma	

2. De acuerdo a la primera frase subrayada ¿Por qué no se entendería si no es a la luz del amor divino?

---

---

---

---

3. Explique la segunda frase subrayada

---

---

---

---

4. Desarrolle la afirmación de la tercera frase subrayada

---

---

---

---

